

Milagros de San Miguel de Excelsis

El texto de los «milagros» que recojo a continuación ha sido atribuido al Príncipe de Viana por figurar copiados en algunos manuscritos a continuación de su Crónica¹, pero, sin duda, es mucho más antiguo.

Tal como ha llegado a nosotros parece traducción de un texto latino, hecha tal vez en el siglo XIII, pero no me atrevo a afirmar nada con seguridad, dada la deficiencia de las copias que utilizo.

Se recoge en él la historia del caballero García Arnault, del linaje de Goñi, que hizo vida eremítica en San Miguel en tiempo de Sancho Ramírez y del obispo de Pamplona, Pedro de Roda, es decir, entre los años 1084 y 1094. De los «milagros» que siguen a continuación hay varios (núms. 16, 17, 18), que se refieren a la época de este personaje. En el número 13 se habla de un rey don Sancho, en cuyo tiempo los moros «havian entrado en tierra de los pomploneses»; si se tratara de Sancho Ramírez nos llevaría igualmente a los días de García Arnault.

García Arnault no fue el iniciador del culto al Arcángel en Aralar, pero su época corresponde a un momento de reactivación del mismo y de actividad constructiva. Cuando se establece allí el caballero de Goñi había ya una iglesia, pero en su tiempo se recogen limosnas y materiales para «edificar la yglesia de Sant Miguel e de los Santos Angeles», y el propio obispo dotó el santuario «con largueza y no con excasemat». Son varios los «milagros» que hacen alusión a la edificación del mismo (núms. 1, 7, 8, 10) y uno de ellos referido concretamente a la persona del rey Pedro I (1094-1104).

El n.º 19 está datado en el año 1229. El n.º 20, último de la serie, termina así: «Este romance a escrito Durafort, lu fil de Martin lu capellá, at quan nos perducat, qui vivit et regnat per omnia secula seculorum, amen». Esta mención, ¿se refiere al autor de la redacción, o a lo que creo más probable, al de la *version romance* de un texto latino? El nombre parece corresponder al de un «franco» o «provenzal».

El P. Burgui, tan concienzudo historiador del santuario, conoció indirectamente la existencia de estos milagros, pero no llegó a disponer del

1. Así, LATASSA, *Bibliotheca antiqua de los escritores aragoneses* (ed. 1796), t. II, p. 226, quien invoca el testimonio de Garibay.

texto². Don Mariano Arigita no los cita en su documentada *Historia*, y creo que ni siquiera conoció su existencia³. Y, sin embargo, son varios los documentos de San Miguel Excelsis que en los siglos XIII y XIV aluden a «la frecuente refulgencia de milagros»: *miraculorum coruscationem frequentem*. El autor de la «Genealogía y descendencia de los caballeros y señores de los palacios de Goñi», escrita en 1547, y conservada en el Archivo del Duque de Granada de Ega, recoge la historia del caballero don García Arnal de Goñi, tal como figura en el prólogo de los «milagros»⁴. Pero el texto de éstos lo creo inédito. Esto, y el especial interés histórico y legendario que encierran, me mueve a ofrecer esta edición, pese a la deficiencia de los mss. de que dispongo⁵.

PROLOGO

Como en memoria del muy bien abenturado señor Sant Miguel Archangel algunos lugares muchos sean por el mundo. Otrossi en tierra de Navarra, en monte que de los moradores es llamado Excelso, respandasce¹ una yglesia fermosa² e faze muchos miraglos, que sana enfermos e sordos, ciegos, flacos e endemoniados; por quanto tienen tanta devoción en el dicho Reyno³ como los guaresce a los dichos enfermos.

En el tiempo del rey don Sancho⁴, christiano caudillo de los nabarros e de los aragoneses, como don Pedro, hombre de grant santidad e piadoso en dilection de Dios y de su proximo, muy noble de justicia e de mansedad, viniese del obispado de Pamplona⁵, contesció que un cavallero que por nombre abia García Arnault por⁶ tierra de Navarra, era de la generation

2. Los milagros los conoce a través del *Compedio y admirable principio y misterios de la capilla de San Miguel de Excelsis*; la historia de García Arnal la toma del ms. del *Archivo del Duque de Granada de Ega* que cito en la nota 4. Cf. BURGÍ, *San Miguel de Excelsis representado como Príncipe Supremo...*, Pamplona, 1774, vols. II, 15; III, 38, 42, 121.

3. *Historia de la Imagen y Santuario de San Miguel de Excelsis*, Pamplona, 1904.

4. J. DE URQUIJO, *San Miguel de Excelsis y el Mayorazgo de Goñi*, R. I. E. V. 1924, pp. 635-641.

5. Los mss. son dos. El más antiguo (A), Bibl. de Palacio, núm. 567 (*olim.* 2 F 4), fol 139 vuelto-142, letra de hacia 1500, al igual que la Crónica del Príncipe de Viana, a la que sigue. El otro ms. (B), se conserva en la Biblioteca Nacional, núm. 1895 (*olim.* G 150), fol. 53 y siguientes, letra del siglo XVI; va también a continuación de la Crónica del Príncipe de Viana.

1. resplandeze, B.

2. famosa, corr. fermosa, B.

3. Reyno, om. A.

4. *Sancho Ramirez, rey de aragoneses y pamploneses entre 1076 y 1094*.

5. *Pedro de Roda, obispo de Pamplona (1083-1115)*.

6. de la, B.

MILAGROS DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

de Goñi, de buen linaje, veno a la dicha yglesia de Sant Miguel dexado⁷ todos sus bienes, a serbir a Dios. Cumpliendo aquella palabra del Evangelio, es a saber, «que qualquiera persona que entrare a serbir a Dios, que renuncie de⁸ sus bienes, otramente no puede ser dicipulo de Ihesu Christo», veno al sobredicho monte con la guia de nuestro Señor Ihesu Christo, no supiendo sus hermanos ni otros⁹ sus parientes; yglesuela quiso fincar no supiendo ninguno sino solo Dios, la qual yglesuela mas heran entonce visitados de onsos e de lobos e de otras vestias fieras, que no de hombres, pero hera ancianamente¹⁰ edificada en monte de Celso¹¹ Sant Miguel, en la qual yglesia tormentada por frio e por fambre e por set e por las malas noches, velando, rogando en tantos, todos trabajando que la anima no le salió. E esto si fue¹² porque tanto estuvo que no tenía /fol. 140/ que comer, e non cesaba de velar, e de plorar cada día e noche. Mas como los sus parientes y cercanos se movieron por dolor deste hombre, e fueron al dicho lugar¹³ de Sant Miguel, e alli lo fallaron cerqua muerto, e no hera marabilla que cinco dias heran pasados que no habia comido ni bebido ninguna vianda. Estonce demandaron que por qué hera partido de su lugar, rogándoli con vellas e palabras¹⁴ que se tornase a su lugar del lugar sancto¹⁵ que estaba. Este hombre estaba ya propuesto de nunca hir en toda su vida, y como dixieron que fuese él se puso¹⁶ sobre una piedra e de alli nunca lo pudieron sacar a las rogarias¹⁷ ni promettimientos que le fizieron, y desde nunca lo pudieron fazer hir. E con tanto se partieron los dichos sus parientes muy tristes. Enpues¹⁸ oviendo manzilla del, imbiabanle de comer, e no abia otro solaz ni compañía quando comía sino aquellas habes que llamamos perdizes, a los quales el hombre¹⁹ de Dios dando de su pan muchas vezes con las manos las pascia²⁰, a las vezes en su falda les daba de comer. E los dichos parientes ovieron entre si acordado de hir al obispo de Pamplona e dixieronle la vida da-

7. dexados, B.
8. a, B.
9. otros sus, *om.* B.
10. anunciament, A, B.
11. monte Excelso de, B.
12. Ca esto fue, B.
13. monte, B.
14. con palabras, B.
15. fco. (fecho), por sco. (sancto), A; tornasse del lugar fecho que estaba, B.
16. paro, B.
17. de las plegarias, B.
18. despues, B.
19. quales hombres de Dios, B.
20. con sus manos pascia, B.

quel²¹ hombre de Dios, e rogaronle mucho al sennor obispo que fuese fasta daquel hombre, et tanto le rogaron al dicho obispo que ovo de hir al dicho lugar de Sant Miguel. E con tanto fueron se el dicho obispo don Pedro e sus parientes, e como allegaron, luego Garcia Arnault²² rogoli al dicho obispo que su señoría le quisiesse dar licencia e su bendicion porque entrase en aquella yglesia porque servía a Dios. Y en esto el dicho obispo²³ veyendo que este hombre Garcia Arnault tenía la devocion de entrar a²⁴ servir a la dicha yglesia dio su bendición, e abito de los monjes, e mandole servir e²⁵ guoardar unos mandamientos segunt la regla de Sant Benedit e amonestoli, rogando a las gentes que cerqua day vinieron²⁶ muchos, que fray Garcia Arnault en remision de sus peccados con almosnas e oblacones oviessen de socorrer, que por²⁷ edificar la yglesia de Sant Miguel e de los santos Angeles e leyna e piedras e calcina traxiesen²⁸ e las otras cosas que fuesen necesarias para edificar la dicha yglesia; y en esto el dicho señor obispo dio a la dicha [yglesia]²⁹ y al frayre de sus bienes propios muchos buenos con pura voluntad y con largueza y no con exca-sedat. E mas en los prologos y escripturas el alongamiento de las palabras suele engendrar ennojo³⁰ a los oydores³¹ a estas cosas annademos³² e bre-bemente, en quanto a la divinal bondat desare, e quantos a unos miraglos explandores³³ que se fazen en la dicha yglesia de Sant Miguel de Celso dentro en³⁴ las encomiendas dellos nabarros puesta assi como de suso faze mecion sin mentira ninguna.

Acabado es el prologo de los miraglos.

21. y dixieron de la vida de aquel, B.
22. et rogoli, A.
23. obispo, *om.* B.
24. y servir, B.
25. servir e, *om.* B.
26. vivieron, A, B.
27. para, B.
28. Angeles leña, piedras y cal truxiesen y, B.
29. *om.* A, B.
30. enfado, B.
31. oydos, B.
32. añadiremos, B.
33. quantos milagros e explanderos, B.
34. de las, B.

I

DE LA PRIMERA YGLESIA DE LA MUGER

Como en los tiempos pasados una muger pobre fuese al dicho monte de Sant Miguel e por la gran devocion que tenía comencó trayer primero piedras e leynnas al un lugar plano, cabo un otero, e de allí cada vez lo llebaba la gracia de Dios a donde esta agora, piedras quantas cosas llebaba la muger pobre con mucho trabajo andava por he, et de quanto trabajo que ella tenia¹ casi no sentia nada de sus trabajos mirando aquella obra tan buena e de tan gentiles piedras, por la gracia de Dios², todas cortadas e bien puestas, començando de la dicha muger pobre. E mirat cada uno lo que deveis hazer quando nuestro Señor Dios oye a las personas de buen coracon se propones a serbir³ a Dios, y esto enpues no fue una vez sino muchas vezes porque hera comiendo de la dicha muger, Dios assi los oye a los pobres, car⁴ Dios mas antes oye a los tales que a los ricos, que los ricos lo de este mundo y lo del otro no pueden haver, ca le dexar a la avaricia.

II

TITULO DEL FRAYRE

Como un dia un frayre qui a la yglesia de Sant Miguel faziendo leyna en el dicho monte vino el diablo, que todo siempre va a tentar a los hombres que sirben a Dios; e tenía el dicho frayre una casyca para serbir d'ay la⁵ yglesia, vinieron los diablos e dieron le fuego a su casica. El dicho frayre faziendo leyna estaba en el monte e miró enta su⁶ casica e vio flama, e fumo de la casa, y echó la destal que tenía en las manos, y fincó las genollas en tierra e dixo: «O Sennor Sant Miguel, a ti me enco-

1. andava por ay de quanto trabajo tenia ella, B.
2. por la gracia de Dios, *om.* B.
3. e propone a servir, B.
4. ca, B.
5. servir de ay a la, B.
6. y miró ende a su, B.

miendo yo e todas mis cosas». Con tanto deslumbrose⁷ todo el fuego, y ninguna cosa que en la dicha casa tenía no se quemó, e no rescibió ninguna.

III

TITULO DE LA MADRONA⁸ DE PAMPLONA

Una madrona⁹ de Pamplona veno a la dicha yglesia de Sant Miguel, le ofreció dos cirios pintados e de¹⁰ diversas colores, e púsolos sobre el altar alumbrando. Los quiales cirios ardientes pues que subió el capellan el sacristan mató¹¹, queriéndolos guoardar para otros dias porque heran pintados; mas como dada la paz el capellán al pueblo se tornase e otra vez al altar se tornase, vio¹² los dichos cirios que ardian sin que ninguno no los avia alumbrado, los quales avia amatado¹³ el sacristán. Esto vieron mas de mil personas entre mugeres e varones e glorificaron e loaron a Dios todos.

IV

TITULO DE UN HOMBRE MUDO, QUE LA MANO HAVIA ENSECADA¹⁴

Assi como en presencia de don Sancho, obispo de Pamplona, recontant Furtayno abat de Archot¹⁵ apresimos, fue un hombre de Alaba qui por tiempo avia seydo mudo, e otrosi la mano diestra con todo el braco le hera ensecado. E como este viniese a la yglesia de Sant Miguel demandando remiro¹⁶ de la su enfermedat, fincó ay en serbicio de Sant Miguel Archangel fasta por todo el vierto¹⁷. E solia traer brasas en el incensario con la mano siniestra, car non¹⁸ podía con la diestra. Et el ybierno¹⁹ ya

7. desflaminabiose, B.
8. madona, B.
9. madona, B.
10. bien pintados de, B.
11. capellan al sacristanario, queriendo, B.
12. dio, B.
13. matado, B.
14. tocado, B.
15. Fortayno abbad del Archot, B.
16. remedio, B.
17. hibierno, B.
18. ca no, B.

MILAGROS DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

pasado como en un dia que abia grant pueblo en la yglesia quisiese dar el incensero²⁰ al sacristan asi como avia acostumbrado, y dixole: «Toma, toma el incenso»²¹. E todos fueron muy maravillados, e dicho el Evangelio començo de echar grandes gritos, la mano que era ensecado²² con todo el braco tremer e moverse fuertemente, e en tanto fue fecha rezia e valiente que seys ombres apenas la podian tener, e en aquella mesma hora la lengoa recibió el uso de fablar que avia perdido, e la mano que hera ensequada con todo el braco recobró sanidat en todo el cuerpo. Loando e glorificando a Dios, sano y salbo se tornó a su lugar e a su tierra.

V

TITULO DEL DRAGON

Cerqua la yglesia de Sant Miguel, en el costado del monte, es una foya muy fonda en la qual solia fincar un grant dragón que solia unir²³ caballos, asnos e otrosi hombres trayer adaquella su foya e algunos tragaba e con aliento afogaba, e algunos rendía locos. Conteció un dia que una muger que yba alla yglesia de Sant Miguel con la bestia en que yba cabalgada una muger, et traxo aquella a su foya, mas la muger sana se escapó, e cridando a la yglesia de Sant Miguel veno, e por esta cosa los clérigos de la yglesia al abat se fueron rogándoli que les dexase las reliquias²⁴ del altar de Sant Miguel, y desolis, e como vieses esto fecho drecaron aquella aguo e en todo aquel dia el dragon no entró en la foya, mas enpero en los montes de cerqua por un mes e medio andava, e muchos le solian oyr que cridava²⁵, e algunos lo vieron, enpero gracias a Dios e a Sant Miguel en aquellas partidas a ninguno²⁶ no hizo danno.

VI

TITULO DEL MOÇO QUE FUE MUDO SIETE ANNOS

Contesció que un moço de hedat de adolencia²⁷, que por siete annos mudo avia seydo, e tanto avia que hera nacido, aduxéronlo sus parientes

19. y del hibierno, B.
20. incensario, B.
21. "Toma el incienso", B.
22. ensecada, B.
23. comer, B.
24. reliquias, *om.* B.
25. que cridava, *om.* B.
26. a ninguno, *om.* B.
27. adolescencia, B.

a la yglesia de Sant Miguel, que por merescimientos e por rogarias de Sant Miguel mereciese recibir²⁸ uso de falar, e como el moço e los sus parientes uviesen velado por una noche en la yglesia sobredicha²⁹, e el día esclareciendo, como ya la misa se celebrase, aquel que avia estado mudo luego que fue comulgado del cuerpo de Ihesu Christo, e dixo a su padre: «Dame a beber con el vaso precioso», e dezia por el caliz, e asi recobró³⁰ la palabra. Esto veyendo los que heran presentes, e glorificáronse³¹ todos en aquella yglesia de que Dios le fizo, e loaron a nuestro Señor Dios.

VII

TITULO DEL CUERBO E DE LA OBLADA

Otrosi en la misma yglesia de Sant Miguel, como no fuese bien cubierta, veno un cuerbo robador, qui por fuerca entró en la yglesia, oyo dezir: «De pan, de pan»³², e tomolo con su pico que yba afuera de la yglesia, e matolo, car e luego³³ la venganca de Dios castigó ad aquel robador de la yglesia, e matolo car lo mereciera. Benedicto Dios sobre todas las cosas, que no dexa a los malos sin tormentar.

VIII

TITULO DE LOS HOMBRES E DE LAS MUGERES DE ALABA

Como un tiempo de ybierno, dos hombres y tres mugeres andasen en la dicha yglesia de Sant Miguel nebando, gelando e mayor frio faziendo que solía, ellos³⁴ andando por la puyada del monte anocheció en la niebe grande enbargándolis el camino. Las mugeres que heran³⁵ muy cansadas fallecieron e no pudieron andar. Esto veyendo los hombres pusieronlas en los sus hombros desesperantes de la salut dellas e assi que ellos asi³⁶ los llevaban cargadas, los clérigos tocaron la campana a complietas, e como estos mezquinos oyessen la campana, con grandes voces comencaron a

28. recibir, *om.* B.

29. en la dicha yglesia, el día, B.

30. y se recobró, B.

31. viendo los que allí eran ay presentes glorificáronse, B.

32. oyo deco: "De pan, de pam", A.

33. matolo y luego, B.

34. ellos, *om.* B.

35. yban, B.

36. asi, *om.* B.

MILAGROS DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

criidar e dezir: «Señor Sant Miguel Archangel, ayúdanos». Esto que oyeron, los clérigos que estaban en la yglesia, con lanternas e candelas³⁷ sallieron al encuentro e prendieronlos de las manos e pusieronlos en una casa que es cerca /fol. 141/³⁸ la casa. Estos, quando calentados al fuego e comieron e vebieron cerca del fuego e ovieron folgado por la cansadura del camino, luego se dormieron, e los clérigos a la yglesia se tornaron. Mas el diablo, qui es fazedor de todo engannio e de todo mal, echó fuego a la casa cuidando quemar la casa e quantos dentro estaban. Mas una muger que era ay, el marido de la qual hera que fazia la obra de la yglesia, e ella dormia en aquella casa, mas ella se despertó, e vio que la casa ardía. E era mal bascongada, e como savia mal bascuenz comenzó dezir: «Huric, huric», bien tres vezes³⁹, e quería dezir: «Damer de la agua», car⁴⁰ no sabía bascuenz, e ella cuydaba que bien dezia. E aquellos que estaban en la yglesia oyan que cridaban, mas no lo entendian; mas sallieron de la yglesia, e viendo la casa cerqua quemada, el fuego parecia sobre el terrado de la casa, e no sabían que fiziesen, car⁴¹ el fuego hera mucho poderado. Mas entraron en la yglesia, e comencaron rogar a Dios e a Sant Miguel, el fuego fue del todo muerto e cesado y no vació nada.

IX

TITULO DEL CAVALLERO

Como fue comienço, de un caballero hoviesse puesto entre si de yr a la yglesia de Sant Miguel a rogar a Dios e fazer oración. Vinieron al rayz del monte en el qual monte es asentada la yglesia de Sant Miguel, vieron hay un prado delectable, abastadas⁴² de fermosas yerbas e de fermosos rios, e dixieron el uno al otro: «He aquí el lugar delectable en el qual nuestros cavallos podrán pascer e fartarse, y despues abrebar. Pues finque aqui alguno de nosotros qui guarde los caballos ata que los otros vengán e vayan a la yglesia, e velen ay por una noche⁴³ e fagan oración, e en el tornen; e despues yran aquel que fincarem aqui agora, e nos speramos⁴⁴ acqui ata que vaya e a la yglesia e vele⁴⁵ ay por una noche e faga oración,

37. e candelas, *om.* B.

38. cerca, *add.* A.

39. "uric, uric, ri" en tres vezes, B.

40. "Damer del agua, damer del agua", ca, B.

41. que ay el fuego, B.

42. abastado, B.

43. por una noche e, *om.* B.

44. esperaremos, B.

45. vaya a la yglesia, los quales como huviessen ydo, y este vele, B.

e torne en la mañana». So esta conveniencia el uno dellos fincó, e los otros fueronse a la yglesia. Los quiales como obiesen ya vellado por una noche e se tornasen, a su compañero no lo quisieron esperar, asi como le havian prometido que el velase. Otrosi el quoyal como estubiese deseado⁴⁶ el camino e la romeria començada, tornase a casa con los conpayneros, e en la primera noche que fue en casa, asi como el odre es pleno de biento, se comencó ha inflar⁴⁷ de todo el cuerpo. Mas los sus amigos e los sus parientes como la su salud desesperasen, pusieronlo sobre una bestia e [a]⁴⁸ la yglesia de Sant Miguel, plorando fuertemente lo llebaron. El que no quiso velar por una noche transpasando del voto, veló por nuebe noches continuos, y assi recibió salud por todos los miembros del cuerpo. La quoyal cosa fue fecha a gloria e lor e onra de tu nombre, Señor, qui glorificas los tus santos e te glorificas en ellos, per omnia secula seculorum. Amen.

X

[MILAGRO DEL REY DON PEDRO]

El rey don Pedro⁴⁹ como hubiese gran enfermedat en los cojones, e demandó consejo de los médicos, los quiales como no le podían dar consejo fue a Roma ata los lindares de Sant Pedro e Sant Pablo apostoles demandando remedio de la su enfermedat. Despues fue ha Salerno, car ay moraban muy sabios y entendidos médicos, a los quiales como oviese rebelado la su enfermedat porque era ydo, e alli sin ningun remedio se tornó muy triste a la tierra. Mas como de la su salut asaz fuese cuydadoso, a la yglesia de Sant Miguel muy humildoso quiso yr, el quoyal como fuese ya en la rayz⁵⁰ del monte, descendió del carro en que cavalgava, e las sus dos huesas⁵¹ implió d'arena, las quiales plenas d'arena, en su cuello portó a la yglesia. El quoyal como delante el altar psalmeando toda la noche quisiese pasar, luego se adormeció. E luego que fue espertado llevó la mano a los cojones e conoció he entendió que era sano. E fue luego al abbat de la yglesia e contoli como hera sano, e mandó otrosi que tocasen la cam-

46. deseando, B.

47. a inchar, B.

48. en la, B.

49. *Pedro I, rey de Aragón y Navarra (1094-1104)*.

50. cruz, B.

51. y las dos sus huessas, B.

MILAGROS DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

pana. E los que presentes heran, quando esto vieron, loaron e glorificaron a Iesu Christo, al quoyal es honrra e gloria, in secula seculorum. Amen.

XI

Un moco de Orquoyen, el quoyal tenia nombre Johan, por tres annos fincó ciego. De la quoyal ceguedat la madre doliendose fue a la yglesia de Sant Miguel, trayo el su fijo, e ella tormentada por la ceguedat de su fijo, velando, rogando una noche pasó sin dormir. En el otro día la misa celebrada, muy grant pueblo seyendo ay presente, el moco los ojos abrió, e el rayo del sol que por la finiestra entraba vió e dixo: «O que claro es aquel rayo del sol»⁵². Et aquellos que presentes heran bendixeron a Nuestro Señor⁵³.

XII

Un día el sacristán, empues la misa dicha, se fue a comer e dexó la candela encendida sobre el altar, la quoyal candela cayó sobre los paynnos e estuvo mientre que comieron sobre los paynnos. E bien estuvo fasta la hora de nona, e no se quemó nada de los dichos paynnos del altar. El sennor Sant Miguel los guardó.

XIII

El rey don Sancho fuyendo de los moros que havian entrado en la tierra de los pomploneses, e propuso de yr a la yglesia de sennor Sant Miguel a rogar con grant devoción que mediante Dios le ayudase. E llevaba el dicho rey cient sueldos en su bolsa para ofrecer en la dicha yglesia de Sant Miguel. E allegando en la dicha yglesia el se descabalgó de su cavallo e entró en la yglesia, e fizo oración e saquo los dineros que tenía en la bolsa, e púsolos sobre el altar. E sallió afuera, e cabalgó sobre su caballo, e comencó de aguiyar al cavallo, e darle de spuelas. Nu[n]qua lo pudo hazer yr el /fol. 141 v.º/ caballo, e miró a su bolsa, por ver si le quedó nada; falló un sueldo, e fue al altar e dexó el dinero, y ba por⁵⁴ la puerta, cavalgó en su caballo e tiró muy presto sus conpayneros confiándose de la ayuda de Dios e de Sant Miguel. Díxoles: «Vamos, con-

52. del sol, *om.* B.

53. bendixieron a pamp o senor, A.

54. para, B.

payneros, en nombre de Dios e de Sant Miguel, vayamos a los enemigos, car Dios nos ayudará». E ellos a esta voz y los sus enemigos vieron⁵⁵, e fuyendo, ellos segueciéndoles e dando en ellos por tres leguas y media, firiendo en ellos muy feamente les fizieron yr matando de los dicho moros.

XIV

En aquella mesma yglesia de Sant Miguel, como en un dia el capellan amonestase el pueblo que presente hera que maldixesen a los perseguidores e a los correnpedores de aquella yglesia, la candela que tenía en la mano ardiendo mató, e dixo: «Assi mueran in perpetuum las animas que nos persiguen». Mas como el e los que presentes heran de oracion se levantassen, la candela que mató, ninguno encendiéndola, vió ardiente. Esto vieron otrosi muchos que presentes heran.

XV

En la villa de Eguncela⁵⁶ un hombre por tres annos havia seydo enfermo, el quoyal, como no hubiese esperanza de salut, fue amonestado en⁵⁷ suennios que a la yglesia de Sant Miguel andase, car⁵⁸ la salut ya le hera prometida. El quoyal como cuydase que fuese una visión que dos o⁵⁹ tres vezes amonestado que andase a la yglesia del sobre dicho santo. El quoyal como fuese levantado grant maynnana e andubiese al sobre dicho lugar, el assi andando anocheció, e como muchos lugares hobiese demandado posada, no le rescivió ninguno en su posada, e no sabia que fazer, car ya era de noche oscura. Empero contendía entre si, e yba⁶⁰ de noche adaqueel lugar que propuesto había. Mas como ay andubiese e fuese cerca el puerto d'Araquil, e aqui⁶¹ un caballero vestido de blancas vestiduras cabalgant sobre un caballo blanco que le beno al encuentro. El quoyal le dixo: «Do vas». Y él respondiό: «Quiero yr a la yglesia de Sant Miguel si Dios me dexare». Estonce le dixo el caballero: «Si quieres ya te puedes tornar a tu casa, car ya fallaste a Sant Miguel». Estas cosas dichas dexado non

55. *tal vez* huyeron = uieron.

56. Eguncella, B.

57. el, A.

58. ca ay, B.

59. o, *om.* A.

60. e ya era, B.

61. e aqui e aqui, *add.* A.

MILAGROS DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

dexó el su camino comencado. Comencó de andar a poco rato⁶², y oyó la voz de aquel cavallero que dezia: «Muy malo robador e aguaytador qui estas sobre aquella peynna, riendeme la anima que tiene al⁶³ cuerpo». No sé quien estaba en la peynna le respondió; «Fazer lo demás, no de mi grado». Esto oyendo aquel hombre subió a la yglesia de Sant Miguel, e todas las cosas que en el camino los⁶⁴ vió e oyó, todas las contó por orden a los clérigos que ay falló, e cumplida su oración con ellos comió e bebió. E luego salliendo de la yglesia, d'ay adelante no apareció a ninguno d'aquellas visiones.

XVI

Uno que avia nombre Sancho, qui la cozina solia serbir, por maligna tentación su companiero furtó de los dineros que sobre el altar ponían. Contesció que un día como entrase en el huerto ha coger bercas, luego una grande enfermedat lo tomó que cuidó morir del todo en todo. Mandó llamar a su sennor García Arnault, el qual como fuese venido: «Dame penitencia de mis pecados». Dixo el sennor: «No faré, car llego o mas llamaré un frayre o un capellan qui te dará penitencia». «No quiero, mas datme vos mesmo penitencia». El sennor como lo viese firme en su palabra: «Confesate, pues, e non celes ninguna cosa». Estonce el abre la boca e dixo: «Pequé delante Dios o delanti, car⁶⁵ fuerté a Sant Miguel, car con un compaynero mio XL sueldos. Pues ve a tal lugar e fallarás XX sueldos ay, los quales por partición a mi caer⁶⁶ acaesció a mi». E fue el sennor e falló los XX sueldos, e luego aquel que hera enfermo fue fecho sano.

XVII

En el tiempo de la fanbre cruel fue don Garcia Arnault ad⁶⁷ Alaba a comprar trigo. Fizo conveniencia con unos hombres, que ellos le diesen XX cayzes de trigo, y él a ellos una campana. E viniendo a su casa entresi mesmo dixo darles una de nuestras campanas, empues recobrarlas en mejor. La qual cosa asi fue fecha, mas pues que la campana fue trayda

62. comencando, comenco de andar a poco rato, A; comenzando de andar comenzó a poco rato, B.

63. el, B.

64. las, B.

65. dante Dios y cai fuerte, B.

66. particion aitor acaesció, A.

67. acia, B.

en Alaba luego ronca fue fecha e ⁶⁸ que non puedo ⁶⁹ sonar. Mas aquellos que la compraron conozieron que avia estado de ⁷⁰ la yglesia de Sant Miguel, fizieronla otra vez traer a la yglesia de Sant Miguel, la qual otra vez en su logar puesta sonó luego tan bien como nu[n]qua. Mas él les dió otra campana muy buena de aquellas que heran en la yglesia de Sant Miguel, la qual traya en Alaba así como l'otra, y fue fecha ronca, e perdía el su sonar. E estonce aquellos demandantes el fecho mas sotilmente, supieron que fuese de la yglesia de Sant Miguel e que por nescesitat esto fue fecho, la campana al santo de Dios ⁷¹, otrosi el trigo a don Garcia Arnault que oviese de grado le prometieron.

XVIII

Un hombre a la yglesia de San Miguel viniendo por azer oración, un dinero puso sobre el altar en tierra, el qual dinero luego cayó del altar en tierra. La qual cosa fue fecha una, dos y tres vezes. Esto veyendo fray Garcia Arnault ⁷² llamó aquel hombre assi, e le mostroli que andasse a los capellanes, e que confesase e fiziese digna penitencia. E así fue fecho, e luego el hombre tornado al altar puso el dinero sobre el altar, el qual assi como el primero no cayó en tierra.

XIX

Un hombre qui serbia a la yglesia de Sant Miguel crió un gallo, qui las horas le mostraba, el qual una gopella engañosa e un dia el veyendo, corrompidament lo llebó. La qual cosa como viese el frayre, doliendo fue mucho /fol. 142/ e llorando con grant crido, veno a la yglesia, e dixo: «O Sant Miguel Archangel, el que las horas me mostraba, demando a ti, el qual una gopella robadiz me a llebado». E diziendo estas cosas tocaba la campanilla, e luego la gopella que avia preso el gallo se tornó a la yglesia con el gallo e cayó muerta en aquel lindar, mas el gallo gracias a Dios escapó sin daynno. Quando esto fue fecho, la Incarnación iba en mil CC e XXIX annos ⁷³.

68. mas pues - fecha e, *om.* B.

69. no pudo, B.

70. en, B.

71. e que por nescesitat- Dios, *om.* B.

72. Garcia a Arnault, A.

73. la Encarnacion iba en 1239 años, B.

MILAGROS DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

XX

Una muger viniendo a la yglesia de Sant Miguel⁷⁴ con su fija moca que hera muda en el pueblo el viesperas, que rogasen por su fija, esto fecho non pudo fablar, mas⁷⁵ la moca tres vezes llamó a su madre: «Ama, ama, ama», después por gracia de Dios. Esto fue fecho en el día de la Trinidad⁷⁶. Este romance a escrito Durafort, lu fil de Martin lu capella, at quan nos perducat, qui vibit et regnat per omnia secula seculorum, amen.

José M.^a LACARRA

74. Miguel, *om.* A.

75. *tin*as *add.* A.

76. *m*^a, *add.* A.